

ISSN 2683-3263

AITIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volumen VI Número 11 Enero - Junio 2026



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UANL



CEH
UANL

CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

El significado: entre las redes de la lógica y la experiencia

Meaning: in the network of logic and experience

Le sens: au sein du réseau de la logique et de l'expérience

Rosa Elia Rubí Bernal
<https://orcid.org/0000-0002-3738-3039>
Alberto Jorge Falcón Albarrán
<https://orcid.org/0000-0003-4884-6518>
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Cuernavaca, Morelos

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2026. Rubí Bernal, Rosa Elia. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias5.11-122>

Recepción: 12-08-25

Fecha Aceptación: 10-12-25

Email: rosa.rubi@uaem.edu.mx falcon@uaem.mx

EL SIGNIFICADO: ENTRE LAS REDES DE LA LÓGICA Y LA EXPERIENCIA

MEANING: IN THE NETWORK OF LOGIC AND EXPERIENCE

**LE SENS: AU SEIN DU RÉSEAU DE LA LOGIQUE
ET DE L'EXPÉRIENCE**

Rosa Elia Rubí Bernal¹

Alberto Jorge Falcón Albarrán²

Resumen: Las teorías que abordan la construcción del significado lingüístico han evolucionado de manera complementaria y contrastante a lo largo del tiempo. Mientras la semántica formal concibe el significado como una relación lógica y estable entre signos y referentes, la semántica cognitiva enfatiza la influencia de la experiencia, la percepción y el contexto en su formación. Este diálogo entre perspectivas ha enriquecido la comprensión del significado, revelando su carácter dinámico y su dependencia de las capacidades cognitivas y del entorno. En esta línea, la teoría de las redes léxicas plantea una visión innovadora, entendiendo el significado como un fenómeno emergente de las relaciones estructurales y cognitivas entre unidades léxicas. Este trabajo sostiene que dichas redes constituyen un marco pertinente para explicar cómo el signi-

1 Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos.

2 Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos.

ficado se adapta y transforma en función de las experiencias y perfiles cognitivos, proponiendo una filosofía del lenguaje ampliada que integre los aportes de los enfoques formales y cognitivos para abrir nuevas vías de estudio interdisciplinario.

Palabras clave: Construcción del significado, semántica cognitiva, redes léxicas, filosofía del lenguaje, procesamiento semántico, relaciones conceptuales, teoría del significado.

Abstract: Theories on the construction of linguistic meaning have been evolving, complementing, and contrasting with one another. While formal semantics conceives meaning as a logical and stable relation between signs and referents, cognitive semantics highlights the influence of experience, perception, and context in its formation. This dialogue between approaches has enriched the understanding of meaning, revealing its dynamic nature and dependence on cognitive capacities and the environment. Within this framework, the theory of lexical networks offers an innovative view that conceives meaning as an emergent phenomenon resulting from the structural and cognitive relationships among lexical units. In this sense, this article argues that these networks enable us to understand how meaning adapts and transforms based on experiences and cognitive capacities, and proposes an expanded philosophy of language that integrates formal and cognitive approaches, opening new paths for the interdisciplinary study of meaning.

Key words: Cognitive semantics, lexical networks, philosophy of language, semantic processing, conceptual relations, theory of meaning.

Résumé: Les théories portant sur la construction du sens linguistique ont évolué au fil du temps, dans un mouvement à la fois complémentaire et contrasté. Alors que la sémantique formelle conçoit le sens comme une relation logique et stable entre signes et référents, la sémantique cognitive met en lumière l'influence déterminante de l'expérience, de la perception et du contexte dans sa formation. Ce dialogue entre perspectives a enrichi la compréhension du sens, en révélant son caractère dynamique et sa

dépendance aux capacités cognitives ainsi qu'à l'environnement. Dans cette perspective, la théorie des réseaux lexicaux propose une approche novatrice, considérant le sens comme un phénomène émergent des relations structurelles et cognitives entre unités lexicales. Cet article soutient que ces réseaux constituent un cadre pertinent pour expliquer comment le sens s'adapte et se transforme en fonction des expériences et des profils cognitifs, et propose une philosophie du langage élargie intégrant les apports des approches formelles et cognitives, afin d'ouvrir de nouvelles voies à l'étude interdisciplinaire du sens.

Mots-clés: Construction du sens, sémantique cognitive, réseaux lexicaux, philosophie du langage, traitement sémantique, relations conceptuelles, théorie du sens.

Introducción

¿De qué está constituido el significado lingüístico? ¿Son los significados una entidad fija sólo en espera de ser capturada? ¿O debemos concebir al significado lingüístico más bien como una experiencia dependiente del organismo y las capacidades cognitivas de quien lo experimenta? Tradicionalmente, el significado ha sido concebido como una relación lógica entre signos y referentes, regida por condiciones de verdad y estructuras abstractas. En este contexto, en la semántica veritativo-condicional, desarrollada por Frege,³ Russell⁴ y posteriormente formalizada por Tarski⁵ y Montague,⁶ se entiende al significado como una función de verdad, en donde las oraciones se interpretaban en relación con su capacidad para ser verdaderas o falsas en determinados modelos del mundo. Sin embargo, esta perspectiva lógica es la pauta a otras perspectivas que atienden fenómenos del lenguaje natural como la polisemia, la ambigüedad, la metáfora, y la variabilidad del significado en contextos reales de uso. Complementariamente, desde la semántica cognitiva, impulsada por autores como Lakoff,⁷ Langacker⁸ y Talmy,⁹

3 Gottlob Frege, “Über Sinn und Bedeutung”, *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik* 100, (1982): 25-50.

4 Russell, Bertrand Rusell, “On denoting”, *Mind* 14, no. 56 (1908): 479-493.

5 Alfred, Tarski, “The semantic conception of truth and the foundations of semantics”, *Philosophy and Phenomenological Research* 4, no. 3 (1944): 341-376.

6 Richard Montague, “Universal Grammar” *Theoria* 36, no. 3 (1970): 373-398.

7 George Lakoff y Mark Johnson, *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought* (Basic Books, 1999).

8 Ronald W Langacker, *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites* (Stanford University Press, 1987).

9 Leonard Talmy, “Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms.”, en *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 3: *Grammatical*
Aitías.Revista de Estudios Filosóficos.

se propone que el significado no debe analizarse únicamente como un sistema lógico, sino como un sistema conceptual estrechamente ligado a la percepción, la experiencia corporal y la categorización. Los criterios propuestos desde la semántica cognitiva no sólo complementan lo que debe considerarse un análisis semántico adecuado, sino que exigen una reconsideración de la propia naturaleza de la semántica: ya no como una teoría del significado abstracto y descontextualizado, sino como una teoría que refleja la estructura conceptual del pensamiento humano, su variabilidad contextual y su anclaje en la experiencia.

Como parte de la semántica cognitiva, la *teoría de redes léxicas* representa una evolución en la tradición semántica, al proponer una visión estructurada, relacional y cognitivamente motivada del significado léxico. Lejos de concebir las palabras como entidades aisladas con significados fijos, esta teoría parte de la idea de que el significado surge de las relaciones que las palabras mantienen entre sí dentro de una red conceptual organizada. Las redes léxicas permiten representar las conexiones semánticas, asociativas y categoriales que existen entre los elementos del léxico mental, y han demostrado ser especialmente útiles para describir la organización del conocimiento lingüístico en poblaciones diversas, incluyendo infantes en desarrollo y personas con trastornos del lenguaje. La noción de red léxica es una herramienta clave para describir cómo se organizan, relacionan y transforman los significados dentro del léxico mental, abriendo nuevas posibilidades tanto para la investigación teórica como para su aplicación en contextos educativos y clínicos. Además, el análisis de la dinámica y estructura de las redes léxicas permite también apreciar las diferencias en la naturaleza de los significados según

la entidad mental que los construye, dados, ya sea por su contexto y experiencias o por sus capacidades cognitivas.

Este manuscrito deriva de la transformación de la teoría del significado para preguntar ¿cómo se organiza el significado cuando consideramos no solo los principios universales de la cognición humana, sino también la experiencia y la diversidad?

Las redes léxicas, entendidas como estructuras emergentes que articulan memoria, atención, categorización y experiencia, ofrecen una herramienta poderosa para explorar esta cuestión. No sólo describen cómo se distribuye el significado en la mente, sino que revelan cómo se adapta a diferentes perfiles cognitivos, como lo muestran las relaciones temáticas observadas en el lexicon de las personas con síndrome de Down.¹⁰

A partir de lo anterior, se propondrá que el significado debe entenderse como una propiedad emergente de sistemas complejos, moldeada por la experiencia, y sensible a la variación cognitiva. Esta perspectiva no busca reemplazar los modelos existentes, sino situarlos dentro de una filosofía del lenguaje más amplia, capaz de integrar las aportaciones de la semántica formal, la psicolingüística y las ciencias cognitivas contemporáneas.

El formalismo lógico y la semántica cognitiva

La semántica clásica define el significado de las expresiones lingüísticas mediante herramientas de la lógica formal y la teoría de conjuntos, proporcionando así una teoría precisa

10 Rosa Rubí y Alberto Falcón, “Lexical Organization in Spanish-Speaking Children with Down Syndrome: Thematic and Taxonomic Relations”, Póster presentado en el 2024 ICIS, *Biennial International Congress of Infant Studies* (Glasgow, Scotland, 4-6 de julio 2024).

y sistemática del significado aplicable tanto a los lenguajes formales como al lenguaje natural.

Frege¹¹ propone la distinción entre sentido (*Sinn*) y referencia (*Bedeutung*), y sostuvo que el significado de una oración completa reside en su valor de verdad. Bertrand Russell,¹² por su parte, propone el análisis lógico para la resolución de las ambigüedades del lenguaje natural. Tarski¹³ propuso una teoría semántica de la verdad basada en condiciones de verdad, definiendo con rigor formal qué significa que una oración sea verdadera en un lenguaje dado. Finalmente, Rudolf Carnap¹⁴ aplica una lógica modal y semántica intencional en su intento por sistematizar la semántica de los lenguajes formales.

Una de las características de la semántica clásica es el un conjunto de restricciones de adecuación, como la caracterización de relaciones entre palabras (sinonimia, antonimia, hiponimia) y relaciones lógicas entre oraciones (implicación, contradicción). Este enfoque ha llevado a una visión de la semántica como una forma de lógica. Por otro lado, la semántica clásica sostiene varios principios centrales: el referencialismo (las palabras adquieren significado al referirse a entidades del mundo), la composicionalidad (el significado de una expresión compleja depende del significado de sus partes), y la idea de que el lenguaje puede modelarse como una lógica aplicada.

El enfoque propuesto por la semántica clásica ofrece claras aportaciones en cuanto a su análisis, características

11 Frege, “Über Sinn und Bedeutung”, 25-50.

12 Russell, “On denoting”, 479-493.

13 Tarski, “The semantic conception of truth and the foundations of semantics”, 341-376.

14 Rudolf Carnap, *Meaning and Necessity: A Study in Semantics and Modal Logic* (University of Chicago Press, 1947).

y restricciones. Asimismo, sus aplicaciones incluyen la lingüística formal (especialmente en los trabajos de Richard Montague),¹⁵ la filosofía analítica, y la inteligencia artificial. Sin embargo, sus limitaciones han sido también evidentes: no aborda adecuadamente fenómenos como la ambigüedad, la metáfora o la variación prototípica, y subestima el papel del contexto, el cuerpo y la cultura en la construcción del significado.

Desde la semántica clásica, las categorías lingüísticas son concebidas como conjuntos definidos por condiciones necesarias y suficientes. Bajo este paradigma, de clara inspiración aristotélica, se asume que cada palabra posee un significado estable y que los conceptos pueden delimitarse con precisión lógica. Sin embargo, investigaciones sobre el desarrollo como las de Rosch¹⁶ han mostrado que las categorías humanas no se estructuran con base en reglas fijas, sino que se organizan en torno a prototipos: miembros más representativos de una categoría que funcionan como puntos de referencia cognitiva para clasificar otros elementos. A través de experimentos con tareas de clasificación, Rosch encontró que los sujetos no trataban todos los miembros de una categoría como equivalentes. Por ejemplo, dentro de la categoría *ave*, conceptos como *petirrojo* o *gorrión* se consideraban más “típicos” que *pingüino* o *avestruz*, a pesar de que todos pertenecen formalmente al mismo grupo. Este tipo de investigaciones, complementa con la teoría clásica, mostrando que la pertenencia categorial es gradual y no dicotómica, y que la estructura semántica refleja tanto la experiencia como la percepción del hablante, no reducible a estructuras lógicas abstractas.

15 Montague, “Universal Grammar”, 373-398.

16 Rosch, Eleanor, “Cognitive representations of semantic categories”, *Journal of Experimental Psychology: General* 104, no. 3 (1975): 192-233.

En este mismo sentido, Lakoff y Johnson,¹⁷ quienes muestran que muchas nociones del pensamiento humano —incluidas las más abstractas como el tiempo, la causa, la moral o el poder— se construyen sobre la base de metáforas conceptuales que transfieren estructura desde dominios concretos (como el espacio o el cuerpo) hacia dominios abstractos. Estas metáforas, lejos de ser meros adornos poéticos, organizan sistemáticamente las redes semánticas del pensamiento y el lenguaje. Por ejemplo, la metáfora conceptual “el tiempo es dinero” organiza expresiones como “perder tiempo”, “invertir tiempo” o “ahorrar tiempo”, mostrando cómo una red semántica puede estructurar la manera en que pensamos y hablamos sobre nociones temporales. En este modelo, los significados no son estáticos ni universales; están relacionamente definidos y contextualmente activados. Una palabra como *banco* puede activar redes distintas según el entorno en que aparece (institución financiera, objeto para sentarse), y su interpretación dependerá de las conexiones conceptuales relevantes en cada caso. Esta flexibilidad también se manifiesta en la organización léxica de los hablantes, cuyas redes semánticas se configuran de manera única según su historia cognitiva, social y cultural.

La semántica cognitiva propone, entonces, un modelo basado en prototipos, en el cual los miembros de una categoría no tienen todos el mismo estatus (por ejemplo, pingüino vs. gorrión). Esta organización semántica, radial y centrada en ejemplares prototípicos, se aleja de la lógica binaria y refleja la estructura del conocimiento humano. Desde el enfoque de las redes léxicas se puede asumir que el vocabulario mental se estructura no sólo por relaciones lógicas o taxonómicas, sino también por asociaciones

17 Lakoff y Johnson, *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*.

temáticas, prototípicas y metafóricas, que reflejan la complejidad de la experiencia humana.

Los significados lingüísticos se pueden comprender dentro de marcos de experiencia o *frames*, que son estructuras cognitivas que organizan nuestro conocimiento sobre situaciones típicas.¹⁸ Por ejemplo, el marco de “comer en un restaurante” incluye roles como cliente, mesero, comida, menú, cuenta, etc. Este tipo de estructuras permite comprender cómo palabras diferentes activan partes de un mismo esquema y se interpretan en función de ese contexto conceptual compartido. Así, el significado no se reduce a definiciones formales, sino que se activa mediante redes de conocimiento.

Otro criterio importante para la adecuación semántica^{19,20} muestra la necesidad de incorporar el estudio de los esquemas de imágenes y las relaciones entre ellos en la semántica. Los esquemas de imágenes son estructuras pre-conceptuales dinámicas que surgen de nuestras interacciones corporales y experiencias espaciales. Por ejemplo, el criterio de la relación semántica,^{21,22} exige que todas las regularidades que gobiernan las relaciones entre significados se puedan establecer en términos completamente generales. La aplicación de este criterio, particularmente al estudio de la estructura semántica interna de elementos léxicos polisémicos, ha llevado a una línea principal de investigación contemporánea en semántica: la teoría de redes léxicas.

18 Charles J Fillmore, “Frame Semantics”, en *Linguistics in the Morning Calm*, 111-137. (Hanshin,1982).

19 Langacker, *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites*.

20 Talmy, “Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms”.

21 Beth Levin Brugman, “Story of Over”, (PhD diss., University of California, Berkeley, 1981).

22 Beth Levin Brugman, “The Story of Over: Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon” (PhD diss., University of California, 1984).

Las redes léxicas: una teoría del significado

La concepción de las redes léxicas en la semántica cognitiva permite representar la complejidad, la plasticidad y la experiencia situada del significado lingüístico. Esta perspectiva no sólo enriquece la comprensión de cómo funciona el lenguaje en la mente humana, sino que también ofrece un marco poderoso para explorar las variaciones individuales, culturales y cognitivas en la manera en que construimos y compartimos sentido.

La teoría de redes léxicas explica que los diferentes sentidos de una palabra —cuando tienen significados parecidos pero no idénticos— están conectados entre sí por distintos tipos de relaciones. Estas incluyen cambios en la forma en que imaginamos una situación, relaciones por metáforas o por cercanía en el uso, agregados de información contextual, diferencias en los papeles que juegan los elementos de una acción, o pequeños cambios en el enfoque del significado. Estas conexiones ayudan a mostrar cómo se organizan los distintos sentidos de una palabra de forma clara, sin repetir información innecesaria. Sin embargo, el alcance de las redes léxicas no se limita a la polisemia: también permiten modelar relaciones semánticas más amplias entre distintas unidades léxicas, como la sinonimia, la antonimia, las relaciones jerárquicas (hiperonimia-hiponimia), o las asociaciones temáticas y taxonómicas entre palabras.

Las redes léxicas proporcionan una estructura cognitiva que refleja no solo la multiplicidad de sentidos de una misma forma, sino también las conexiones entre palabras que comparten o están significados dentro de un sistema lingüístico más amplio. La teoría de redes léxicas ayuda a descubrir y caracterizar los principios explicativos que gobiernan el léxico, en lugar de verlo como una mera

lista de irregularidades. En este sentido, las redes léxicas pueden entenderse como una representación funcional del léxico, ya que muestran cómo las unidades lingüísticas se encuentran organizadas y relacionadas en la mente del hablante. A esta representación, se le conoce como léxico mental o lexicón. Lejos de constituir un inventario estático, el lexicón se configura como una red dinámica en la que las asociaciones entre palabras, sus significados y sus contextos de uso se actualizan constantemente. Esta perspectiva abre paso al análisis de la organización del significado en el lexicón, donde se exploran los mecanismos cognitivos que permiten acceder, activar y utilizar dichas conexiones en la comprensión y producción del lenguaje.

Organización del significado: lexicón

El lexicón puede concebirse como una estructura dinámica encargada de organizar y almacenar el conocimiento lingüístico, facilitando el acceso al significado de las palabras en el lenguaje.

Diversos estudios han evidenciado que el acceso al lexicón se ve facilitado por la exposición previa a palabras relacionadas, lo que optimiza el procesamiento lingüístico tanto en adultos como en niños en edad escolar. Este fenómeno, conocido como *priming* semántico, implica que la activación de un término mejora la velocidad y precisión con la que se reconoce una palabra posterior vinculada.²³

²⁴ Dicho efecto es consistente con modelos de memoria

23 Neely, James H Neely, "Semantic priming effects in visual word recognition: A selective review of current findings and theories", en *Basic Processes in Reading: Visual Word Recognition*, editado por Derek Besner y Glyn W. Humphreys, 264-336 (Erlbaum, 1991).

24 Kate Nation y Margaret J. Snowling, "Developmental differences in sensitivity to semantic relations among good and poor comprehenders: Evidence", *Revista de Estudios Filosóficos*.

semántica que postulan que los conceptos están organizados según características compartidas. Por ejemplo, el modelo de McRae & Boisvert²⁵ y el de Cree & McRae²⁶ sugieren que las representaciones semánticas no son arbitrarias, sino que emergen de la interconexión entre atributos comunes, como el pelaje, las garras y las cuatro patas que asocian a un “gato” con un “perro”. Aunque estos modelos presentan variaciones en la manera en que un concepto influye en el reconocimiento de otro, coinciden en la idea de que las propiedades de los conceptos son fundamentales en la configuración de la red semántica. Estas propiedades, desde una perspectiva funcional, permiten que el lexicon se analice en tres niveles interdependientes: el conceptual, el de lema y el fonológico. En el nivel conceptual, las palabras se agrupan según sus significados y relaciones semánticas, permitiendo que “perro” y “gato” se asocien más estrechamente entre sí que “perro” y “mesa”. El nivel de lema almacena información gramatical específica de cada lengua, por ejemplo, que “perro” es un sustantivo singular con una variante plural “perros”. Finalmente, el nivel fonológico codifica la secuencia de sonidos de cada palabra, estableciendo conexiones entre términos fonéticamente similares.²⁷

Esta organización permite un acceso rápido y coordinado a la información necesaria para hablar y comprender, sirviendo

ce from semantic priming”, *Cognition* 70, no. 1 (1999): B1-B13.

25 Ken McRae y Stephanie Boisvert, “Automatic semantic similarity priming”, *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition* 24, no. 3 (1998): 558-572.

26 George S. Cree y Ken McRae, “Analyzing the factors underlying the structure and computation of the meaning of complex concepts” en *The Psychology of Learning and Motivation*. Editado por Brian H. Ross, 89-138 (Academic Press, 2003).

27 Magnus Stille Trevor Bekolay, Peter Blouw y Peter Kröger, “Multi-level modeling of lexical access using Nengo”, *Cognitive Computation* 12 (2020): 117-134.

de base para los procesos de producción y percepción del lenguaje, lo cual es primordial para el procesamiento del lenguaje. Esta estrecha relación entre la estructura del léxico mental y su uso en la comunicación oral explica por qué los modelos cognitivos enfatizan la interacción entre diferentes niveles de representación. Comprender estas interacciones permite identificar los mecanismos que subyacen tanto a la producción como a la comprensión, y prepara el terreno para describir las rutas específicas que intervienen en cada proceso. El procesamiento del lenguaje se sustenta en dos rutas principales: una vinculada a la producción del habla y otra a su percepción

Ambas requieren la activación y recuperación eficiente de información lexical, fenómeno que se alinea con teorías de activación distribuida. En este sentido, cuando se activa un término, también se activan otras palabras con similitudes semánticas, sintácticas u ortográficas, lo que confirma la naturaleza interconectada y dinámica del lexicón mental.²⁸

Desde la filosofía cognitiva, este proceso sugiere que el pensamiento y el lenguaje no operan como entidades separadas, sino que interactúan en una estructura flexible donde la experiencia, la percepción y la memoria influyen en la organización y el acceso al sistema semántico.

El acceso al significado

La teoría de activación de propagación y priming es un modelo explicativo fundamental en la comprensión de cómo la mente humana accede, organiza y recupera la información relacionada con los significados. Desde una perspectiva

28 Paul A. Luce y David B. Pisoni, "Recognizing spoken words: The neighborhood activation model", *Ear and Hearing* 19, no. 1 (1998): 1-36.

filosófica cognitiva, esta teoría sugiere que el conocimiento no está encapsulado en unidades estáticas, sino que se encuentra distribuido en redes interconectadas, donde cada concepto mantiene relaciones dinámicas con otros.

El primer principio de esta teoría es la propagación de la activación, un mecanismo que describe cómo, al activarse una idea o un concepto en la memoria, su activación no permanece aislada, sino que se expande a través de conexiones preexistentes hacia otras ideas relacionadas.²⁹ Dicho de otro modo, el pensamiento no ocurre de manera lineal, sino que se despliega en una red de asociaciones, donde la activación de un nodo genera efectos en cascada sobre otros nodos conectados.

Por otro lado, el priming es un fenómeno que explica cómo la exposición previa a un estímulo facilita el procesamiento de otro estímulo posterior, siempre que ambos tengan una relación significativa.³⁰ Desde un punto de vista filosófico, podríamos decir que el priming ilustra la naturaleza contextual de la cognición humana: la mente no procesa la información en aislamiento, sino que se ve continuamente modulada por experiencias previas y estructuras preactivadas que predisponen la interpretación del presente.

En este sentido, la propagación de la activación y el priming son dos caras de la misma moneda. La primera explica cómo las asociaciones léxicas o conceptuales se estructuran en redes, mientras que la segunda describe cómo esas redes son influenciadas por eventos previos. Ambos mecanismos subyacen a procesos clave como la memoria semántica, la comprensión del lenguaje y la toma de decisiones.

29 Allan M. Collins, y Elizabeth F. Loftus, "A Spreading-Activation Theory of Semantic Processing", *Psychological Review* 82, no. 6 (1975): 407-428.

30 McRae, y Boisvert, "Automatic semantic similarity priming".

Diversos estudios han demostrado cómo operan las dinámicas de activación en el procesamiento del lenguaje.³¹

³² ³³ ³⁴ En tareas de priming semántico, por ejemplo, se ha observado que una palabra como tigre facilita el reconocimiento de león debido a su cercanía conceptual en la red semántica. En cambio, en priming asociativo, palabras como perro y hueso activan respuestas más rápidas debido a su fuerte coocurrencia en el uso cotidiano, aunque no compartan una categoría semántica estricta.

Ahora bien, si aplicamos esta teoría al desarrollo infantil, surge una cuestión crucial: ¿funciona el lexicon de un niño pequeño como una versión simplificada del sistema de memoria semántica de un adulto, o sigue principios organizativos distintos? La evidencia empírica aún es limitada en este campo, pero plantea un desafío filosófico y cognitivo importante: determinar si la estructura semántica emerge progresivamente a partir de un sistema menos especializado o si hay una discontinuidad cualitativa entre el aprendizaje temprano del lenguaje y la organización conceptual madura.

En última instancia, la teoría de activación de propagación y priming ofrece una clave para comprender la naturaleza flexible y distribuida del pensamiento humano. Lejos de ser un sistema rígido de almacenamiento de datos,

31 C. W. Keatley, J. A. Spinks y B. De Gelder, "Asymmetrical Cross-Language Priming Effects", *Memory & Cognition* 22, no. 1 (1994): 70-84.

32 Holly P. Branigan, Martin J. Pickering, Simon P. Livsedge, Alan J. Stewart y Thomas P. Urbach, "Syntactic Priming: Investigating the Mental Representation of Language", *Journal of Psycholinguistic Research* 24, no. 6 (1995): 489-506.

33 Kyle Mahowald,, Abigail James, Richard Futrell y Edward Gibson, "A Meta-Analysis of Syntactic Priming in Language Production", *Journal of Memory and Language* 91 (2016): 5-27.

34 L. V. Ball, P. Brusini y C. Bannard, "Revisiting Novel Word Semantic Priming: The Role of Strategic Priming Mechanisms", *Quarterly Journal of Experimental Psychology* (2024) <https://doi.org/10.1177/17470218241306747>.

la mente es una red en constante reconfiguración, donde cada nueva experiencia no solo añade información, sino que reestructura las conexiones preexistentes, modificando así nuestra percepción y comprensión del mundo.

La teoría de propagación también actúa en concordancia con la teoría conexionista que sugiere que el conocimiento no se encuentra localizado en una estructura centralizada, sino que emerge a partir de la distribución de patrones de activación entre múltiples nodos interconectados. Dichas unidades, a menudo modeladas como neuronas artificiales, están vinculadas mediante conexiones ponderadas cuya fuerza determina la eficiencia en la transmisión de señales. En este marco, el procesamiento de la información no ocurre de manera secuencial, sino en paralelo, permitiendo una activación dinámica y adaptativa de las representaciones léxicas.³⁵

Siguiendo este planteamiento, el lexicon mental se concibe como una vasta red semántica, donde las palabras, o incluso sus morfemas constituyentes, funcionan como nodos que se enlazan a múltiples otros mediante asociaciones de diversa intensidad. Esta estructura reticular es análoga a la conectividad sináptica del sistema nervioso, en la cual la significación de un término no reside en una representación aislada, sino en su posición dentro del entramado de relaciones contextuales y semánticas. Ante un estímulo léxico, la activación se propaga a través de la red siguiendo el principio de “spreading activation”. Este mecanismo asegura que la activación de un nodo no solo evoca su representación directa, sino que también estimula otras unidades relacionadas, configurando un mapa semántico dinámico. De forma simultánea, factores contextuales modulan esta

35 Jeffrey L Elman, “Connectionist models of language processing: Progress and prospects.” *Cognitive Science* 29, no. 4 (2005): 499-532.

propagación mediante procesos de inhibición competitiva, permitiendo que los nodos irrelevantes se supriman para optimizar el acceso a la información pertinente.³⁶ En este sentido, se puede explicar cómo los términos pueden evocar múltiples asociaciones en cuestión de milisegundos y cómo el sistema léxico es capaz de seleccionar el significado más adecuado en función del contexto discursivo. Dependiendo de si la tarea es de comprensión o producción lingüística, la entrada a la red puede originarse a partir de estímulos acústicos o de un campo semántico activado.

El enfoque conexionista dialoga estrechamente con el giro propuesto por la semántica cognitiva, que se aleja de la idea tradicional de significados fijos y universales —propia de la semántica clásica— para centrarse en cómo las personas construyen el significado a partir de su experiencia corporal, perceptiva y contextual. Mientras la semántica clásica busca definir el significado en términos de rasgos necesarios y suficientes, la semántica cognitiva, en sintonía con modelos conexionistas, entiende el significado como una red flexible y situada, en constante evolución y moldeada por el uso. Así, el paso hacia una concepción más dinámica y distribuida del lexicon refleja una transformación profunda en la forma de entender cómo representamos y procesamos el lenguaje.

Aprendizaje del significado: referencia y asociación

El aprendizaje del lenguaje puede ser analizado en el marco del funcionalismo, en este sentido, el aprendizaje de palabras y sus significados no son sólo una cuestión de desarrollo biológico, sino de la interacción de múltiples procesos mentales organizados funcionalmente.

36 Martha Urrutia, *Procesamiento léxico y modelos conexionistas* (UNAM, 2003).

El aprendizaje de palabras en la infancia está estrechamente vinculado con el desarrollo cognitivo, que a su vez se ve influenciado por la maduración de distintas capacidades mentales. Durante los primeros años de vida, el crecimiento acelerado de estas capacidades impacta directamente en la adquisición del lenguaje.³⁷ Desde el punto de vista del constructivismo, en particular en la línea piagetiana, la adquisición de palabras puede entenderse como parte de la construcción activa del conocimiento a través de la interacción del niño con su entorno, donde cada nueva palabra aprendida es asimilada o acomodada dentro de esquemas conceptuales en constante evolución.

El proceso de aprendizaje de palabras involucra distintos mecanismos cognitivos fundamentales³⁸ como la atención, la memoria, asociación, la categorización y el mismo procesamiento semántico. El desarrollo de estas capacidades durante los primeros años sienta las bases para la adquisición del lenguaje. A medida que la capacidad cognitiva del niño se expande, el aprendizaje de palabras se vuelve más eficiente, facilitando la ampliación del vocabulario y la comprensión del significado en diferentes contextos.³⁹

Algunos autores argumentan que la adquisición de palabras es resultado de la capacidad de los niños para interpretar los estados mentales de los demás al usar el lenguaje, para otros la interacción social es clave, como motor

37 Estela Vivas y Luz Vivas, “La adquisición de palabras y el desarrollo de conceptos en la infancia”, *Revista de Psicología General y Aplicada* 62, no. 2 (2009): 201-218.

38 Janet F. Werker, y H. Yeung, “Infant speech perception and lexical representation”, *Trends in Cognitive Sciences* 9, no. 11 (2005): 519-525.

39 Terry Regier “Emergent constraints on word–meaning mappings”, en *Cognitive Models of Language*, editado por Michael Tomasello, 31-60, (Erlbaum, 2003).

del aprendizaje lingüístico, mientras que otros han destacado el papel de la estructura gramatical en la adquisición de significado.⁴⁰ Otros enfoques, como el de Gasser y Smith,⁴¹ se centran en los requisitos cognitivos previos al aprendizaje de palabras, analizando su base conceptual y lógica. Bloom⁴² argumenta que ninguna de estas explicaciones por sí sola es suficiente, sino que el aprendizaje de palabras requiere la integración de múltiples capacidades cognitivas. La modularidad cognitiva ofrece una posible respuesta al sugerir que distintos dominios cognitivos contribuyen de manera diferenciada al aprendizaje de palabras. Esta visión permite apreciar que el aprendizaje no solo depende de la adquisición de palabras individuales, sino de su integración en un sistema semántico interconectado, lo que facilita un crecimiento exponencial del léxico.⁴³

El sistema semántico interconectado en una etapa temprana se refiere al lexicon infantil, el cual se organiza como un sistema complejo, en el que las palabras actúan como nodos en una red semántica interconectada. Las conexiones semánticas de dicha red se estructuran a partir de criterios diversos, y responden a los principios cognitivos distintos. Dos formas fundamentales de organización conceptual —frecuentemente estudiadas en lingüística cognitiva y psicología del lenguaje— son las relaciones temáticas y las relaciones taxonómicas, cada una reflejando

40 Cynthia Fisher, Henry Gleitman y Lila Gleitman, “Critical periods for language acquisition: Evidence from second language learning”, *Psychological Science* 5, no.1 (1994): 14-18.

41 Michael Gasser y Linda B. Smith, “Learning nouns and their meanings: Connections, statistics, and semantics”, en *Cognition and Language*, editado por M. Tomasello and W. Merriman, 51-84, (Erlbaum, 1998).

42 Paul, Bloom, *How Children Learn the Meanings of Words*, (MIT Press, 2002).

43 Suzy J. Styles y Kim Plunkett, “How do infants build a semantic system?”, *Infancy* 14, no. 1 (2009): 132-161.

distintos modos de categorizar y vincular la información en función de la experiencia, la cultura y el contexto de uso.

Relaciones temáticas y taxonómicas en la organización del significado

Las relaciones taxonómicas entre palabras se basan en criterios de similitud de clase o categoría. Son el tipo de relación más afín a la tradición aristotélica de clasificación: los conceptos se agrupan jerárquicamente según propiedades compartidas y niveles de generalidad, como en la relación entre *perro* y *mamífero*, o entre *rosa* y *flor*. Este tipo de organización conceptual permite construir sistemas formales y estructurados, útiles en contextos científicos, lógicos y pedagógicos. Las redes taxonómicas reflejan una lógica inclusiva: los elementos subordinados heredan propiedades del nivel superior, y pueden compararse entre sí a través de atributos comunes. Desde la semántica clásica, este modo de clasificación es privilegiado como modelo del pensamiento racional y del conocimiento objetivo.

En contraste, las relaciones temáticas no responden a categorías jerárquicas, sino a vínculos funcionales, espaciales o causales entre entidades que participan conjuntamente en un mismo escenario o evento. Así, conceptos como *abeja* y *miel*, *pintor* y *pincel*, o *médico* y *hospital* no pertenecen a una misma clase taxonómica, pero se vinculan de manera coherente en función de roles complementarios dentro de un contexto determinado. Estas relaciones son altamente sensibles al entorno y a la experiencia práctica del hablante, y por tanto reflejan una organización semántica más situada y encarnada.⁴⁴ Lejos de responder a una lógica abstracta, las relaciones temáticas

44 Lawrence W Barsalou, "Situating simulation in the human conceptual system", *Language and Cognitive Processes* 18, no. 5-6 (2003): 513-562.

revelan cómo los conceptos se articulan en esquemas de acción y en narrativas cotidianas.

Desde el punto de vista cognitivo, ambas formas de relación tienen funciones distintas y activan patrones mentales diferenciados. La literatura psicológica muestra que los niños pequeños, en las primeras etapas del desarrollo lexical, tienden a preferir relaciones temáticas sobre las taxonómicas, ya que estas les permiten comprender mejor las funciones y roles de los objetos en situaciones concretas.⁴⁵ Sólo con la maduración cognitiva y la exposición educativa se consolida la capacidad de organizar conceptos en estructuras taxonómicas más abstractas. Este dato es revelador: sugiere que la experiencia vivida y la acción preceden a la clasificación, lo que respalda la tesis central de la semántica cognitiva de que el significado está profundamente anclado en la corporeidad y el contexto.

En la práctica lingüística, estas dos formas de relación coexisten y se complementan, pero pueden organizar de manera muy diferente una red léxica. Una persona con orientación más conceptual o académica tenderá a organizar sus palabras y conceptos según categorías taxonómicas, mientras que otra con un perfil más narrativo, experiencial o práctico, establecerá vínculos temáticos más sólidos. Estas diferencias también se manifiestan en la activación del léxico: al evocar la palabra *pan*, algunos pueden activar *harina*, *trigo*, *carbohidrato* (taxonómico), mientras que otros accederán a *café*, *desayuno*, *mesa* (temático).

La dualidad entre lo taxonómico y lo temático ha sido abordada por la filosofía cognitiva contemporánea, especialmente por enfoques que rechazan una ontología

45 Sandra R. Waxman y Laura L. Namy, "Challenging the notion of a thematic preference in early word learning", *Developmental Psychology* 33, no. 3 (1997): 555-567.

del conocimiento basada únicamente en categorías fijas. En lugar de asumir que las palabras reflejan una estructura conceptual única, los modelos dinámicos y conexionistas proponen que la organización semántica emerge del uso situado, y está moldeada por patrones de coocurrencia, experiencia corporal, fines comunicativos y atención contextual.^{46 47} Así, las relaciones temáticas no son una excepción pragmática a un orden lógico, sino una evidencia estructural de cómo funciona la cognición humana en contextos reales. Las relaciones temáticas, al revelar la dimensión funcional y contextual del significado, nos invitan a repensar el lenguaje como una forma de acción situada, más que como una taxonomía del pensamiento. Más aún, este reconocimiento de múltiples formas de relación conceptual desafía las nociones tradicionales de significado como entidad estable.

Desde la perspectiva de una mente distribuida y adaptativa, la clasificación no es un reflejo del mundo, sino una forma de orientarse en él, lo cual implica que las redes léxicas están siempre en movimiento, moldeadas por su historia de interacción con los otros y con el entorno pero también por las capacidades cognitivas del sujeto.

Implicaciones de las capacidades cognitivas en el significado

El estudio del significado ha experimentado un cambio paradigmático fundamental en las últimas décadas. Frente a las concepciones clásicas, que lo concebían como una entidad

46 Andy Clark, *Surfing Uncertainty: Prediction, Action, and the Embodied Mind* (Oxford University Press, 2016).

47 Lawrence W. Barsalou, "Grounded cognition", *Annual Review of Psychology* 59 (2008): 617-645.

fija, abstracta y descontextualizada —reducible a condiciones de verdad o a listas de rasgos semánticos necesarios y suficientes—, la semántica cognitiva y la filosofía de la mente contemporánea han impulsado una visión alternativa. En esta nueva perspectiva, el significado no está dado sólo por una relación lógica entre signos y referentes, sino que a su vez emerge de la actividad cognitiva situada del sujeto, enraizada en la experiencia, el cuerpo y el entorno social.⁴⁸

⁴⁹ Desde esta óptica, el lenguaje no es un sistema cerrado e idealizado, sino una manifestación externa de las capacidades cognitivas generales del ser humano, tales como la atención, la memoria, la percepción, la categorización, la imaginación y la proyección metafórica. Estas facultades no actúan como simples herramientas auxiliares, sino como componentes constitutivos del significado mismo. En consecuencia, la red léxica que cada hablante construye es única, moldeada por su historia experiencial y su arquitectura cognitiva, lo cual tiene implicaciones profundas tanto para la comprensión semántica como para el acceso y organización del léxico mental.

Esta variabilidad entre individuos ha sido ampliamente reconocida en enfoques conexionistas del procesamiento del lenguaje, los cuales sostienen que el significado no reside en estructuras modulares innatas, sino que se genera a partir de patrones dinámicos de activación en redes neuronales distribuidas.^{50 51} En este modelo, cada palabra o concepto se vincula con múltiples nodos semánticos que se activan de manera simultánea y en función del contexto. Cuanto más

48 Lakoff y Johnson, *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*.

49 Barsalou, "Situated simulation in the human conceptual system".

50 Clark, *Surfing Uncertainty: Prediction, Action, and the Embodied Mind*.

51 Elman, "Connectionist models of language processing: Progress and prospects".

rica y diversa es la experiencia de un sujeto, mayor será la densidad y flexibilidad de su red semántica, facilitando la recuperación de palabras, la creación de asociaciones, y la comprensión de ambigüedades o metáforas complejas.

En efecto, la estructura del léxico mental no puede disociarse del modo en que el individuo ha vivido, percibido y organizado el mundo. Las personas que desarrollan una sensibilidad atencional más fina, o que poseen una memoria episódica más integrada, tienden a construir redes léxicas con mayor especificidad, complejidad y número de conexiones. Por ejemplo, un hablante expuesto desde la infancia a diversos entornos naturales, culturales o técnicos, genera un vocabulario con una mayor diferenciación categorial y semántica en esas áreas, lo cual se refleja en su discurso y comprensión del mundo. A la inversa, entornos de privación lingüística, o limitaciones cognitivas específicas, pueden dar lugar a redes menos densas, con relaciones semánticas más débiles o menos accesibles.^{52 53} Por otro lado, investigaciones recientes han demostrado que ciertas limitaciones cognitivas no necesariamente implican un déficit en la organización del significado, sino que pueden dar lugar a estrategias compensatorias que modifican la forma en que se estructuran las redes léxicas. Un ejemplo claro se encuentra en estudios comparativos entre niños con síndrome de Down y niños con desarrollo típico, donde se observa un patrón particular en la configuración de sus redes semánticas. A pesar de las diferencias en desarrollo cognitivo global, los niños con síndrome de Down muestran una mayor prevalencia de relaciones temáticas en sus redes

52 Catherine E. Snow, "Social perspectives on the emergence of language", en *Handbook of Child Psychology*, vol. 2, editado por D. Kuhn and R. S. Siegler, 187-208 (Wiley, 1999).

53 Michael Tomasello, *Constructing a Language: A Usage-Based Theory of Language Acquisition* (Harvard University Press, 2003).

léxicas, en comparación con sus pares con desarrollo típico. Esto significa que, aunque puedan presentar limitaciones en ciertas habilidades cognitivas, estos niños tienden a construir vínculos semánticos basados en la función, el contexto y la coocurrencia experiencial de los conceptos, más que en categorías jerárquicas o taxonómicas clásicas.⁵⁴ En muchos casos, sus redes temáticas son incluso más detalladas y ricas que las de niños típicos, evidenciando un enfoque semántico que privilegia las relaciones contextuales y prácticas. Este fenómeno se interpreta como una forma de adaptación cognitiva, en la que la mente organiza el significado recurriendo a estrategias que maximizan la comprensión y comunicación a partir de recursos disponibles. La construcción de relaciones temáticas permite a estos niños anclar el vocabulario en esquemas concretos y vividos, facilitando la recuperación y el uso funcional de las palabras. Estos resultados fueron obtenidos a partir del análisis estructural de redes léxicas, que entre sus resultados además mostró diferencias significativas en valores estadísticos que reflejaban la organización y cohesión de las redes léxicas, evidenciando patrones de configuraciones de significados únicos y adaptados a la diversidad cognitiva de los hablantes.⁵²

Desde una perspectiva filosófica y cognitiva, los hallazgos con las personas con síndrome de Down desafían la noción tradicional de que las limitaciones cognitivas conducen necesariamente a una organización semántica menos eficiente o pobre, y en cambio abre el camino a una comprensión más plural y dinámica del significado. Además, este patrón apoya la idea de que la red léxica no es una estructura rígida e invariable, sino un sistema

54 Rubí Falcón, "Lexical Organization in Spanish-Speaking Children with Down Syndrome: Thematic and Taxonomic Relations".

altamente plástico y sensible a las condiciones cognitivas y experienciales individuales. En consonancia con los principios de la filosofía cognitiva contemporánea, estas diferencias en la organización semántica reflejan no solo limitaciones, sino también potencialidades y modos alternativos de construir significado en contextos de diversidad cognitiva.⁵⁵

Lejos de concebirse como simples limitaciones, ciertos perfiles cognitivos como los observados en el síndrome de Down deben entenderse en términos de reorganización funcional del sistema semántico. Si bien es cierto que estos individuos pueden presentar desafíos en dominios como la memoria de trabajo verbal o la velocidad de procesamiento, también es evidente que su desarrollo léxico no se detiene, sino que adopta caminos alternativos. La mayor recurrencia de relaciones temáticas en sus redes léxicas puede interpretarse como una forma de compensación semántica: al verse limitados en ciertos procesos analíticos o taxonómicos, los niños con síndrome de Down tienden a construir vínculos más sólidos a partir de contextos experienciales compartidos, rutinas, narrativas vividas y funciones prácticas del lenguaje.

Las estrategias compensatorias observados en la diversidad cognitiva, no son simples sustituciones, sino adaptaciones creativas del aparato cognitivo para sostener la funcionalidad comunicativa. La tendencia a organizar el léxico mediante relaciones temáticas sugiere que las personas con síndrome de Down priorizan la coherencia situacional y la utilidad contextual por encima de la abstracción categorial. Por ejemplo, un niño podría asociar las palabras “cuchara”, “sopa” y “mamá” no por pertenecer a una categoría gramatical común, sino porque coocurren

de forma significativa en una experiencia cotidiana. Este tipo de agrupación no sólo fortalece la recuperación léxica, sino que también facilita el uso funcional del lenguaje en escenarios reales, en los que el significado se despliega como una red de acciones, emociones y roles sociales.

Los casos de reorganización semántica, nos obliga a repensar qué significa tener una “buena” red léxica. Desde una mirada funcional y situada, la eficacia de una red semántica no radica exclusivamente en su complejidad jerárquica o en su alineación con categorías formales, sino en su capacidad para sostener la interacción comunicativa y el acceso al conocimiento. Las habilidades compensatorias de individuos con síndrome de Down revelan que la plasticidad del sistema cognitivo puede dar lugar a modelos semánticos alternativos, plenamente adaptativos y coherentes dentro de su marco de desarrollo. En lugar de ver estas configuraciones como versiones empobrecidas del léxico típico, debemos reconocerlas como expresiones legítimas de la diversidad cognitiva, capaces de enriquecer nuestra comprensión general del significado y del lenguaje humano.

En síntesis, asumir que el significado se construye a partir de las capacidades cognitivas del sujeto nos aleja definitivamente de las teorías semánticas tradicionales y nos acerca a un modelo más realista, dinámico y situado. La semántica cognitiva contemporánea no sólo ha asumido este reto, sino que ha aportado marcos conceptuales sólidos para repensar la relación entre mente y lenguaje. En lugar de buscar definiciones universales o estructuras modulares, propone entender el significado como una propiedad emergente de sistemas complejos, adaptativos y distribuidos, en donde la variación individual no es un obstáculo, sino una expresión constitutiva del fenómeno semántico.

Conclusiones

El estudio de las redes léxicas como estructura central en la construcción del significado implica un giro significativo y complementario en la comprensión filosófica y lingüística del lenguaje. La semántica clásica, dominada por una visión formalista, propone que el significado se puede analizar mediante definiciones estrictas, relaciones lógicas y condiciones de verdad, estables y universales.^{56 57} En este paradigma, el lenguaje se entendía como un sistema cerrado y descontextualizado, donde cada palabra tenía un significado fijo, definido por su lugar en una jerarquía taxonómica o por propiedades necesarias y suficientes. Esta perspectiva, es fundamental para el desarrollo de la lógica y la semántica formal, y da la pauta para el surgimiento de enfoques complementarios, como el de la semántica cognitiva, que permiten explicar fenómenos tan comunes como la polisemia, la variabilidad contextual, el sentido figurado y la experiencia subjetiva del significado.

La semántica cognitiva propone una comprensión renovada a la vez que complementaria, que sitúa el significado en el centro de la experiencia humana, la percepción y la acción.^{58 59} Desde esta perspectiva, el significado no es una propiedad estática del signo, sino un proceso dinámico y situado, emergente de la interacción entre el cuerpo, la mente y el entorno social. El lenguaje se concibe como una manifestación de la arquitectura cognitiva general, en la cual las redes léxicas reflejan no solo las relaciones jerárquicas entre conceptos, sino también las

56 Frege, “Über Sinn und Bedeutung”.

57 Carnap, *Meaning and Necessity: A Study in Semantics and Modal Logic*.

58 Lakoff y Johnson, *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*.

59 Langacker, *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites*.

asociaciones temáticas, metafóricas y experienciales que moldean la comprensión individual.

Esta visión se alinea con los avances en la filosofía cognitiva contemporánea y la neurociencia, donde se destaca que el significado es una propiedad emergente de sistemas neuronales distribuidos, interconectados y plásticos.^{60 61} El enfoque conexionista desafía las concepciones modulares y localizadas, proponiendo que el procesamiento del lenguaje y la representación semántica dependen de patrones dinámicos de activación que varían según la experiencia y las capacidades cognitivas de cada individuo. Así, la organización del lexicón mental no es homogénea ni universal, sino moldeada por la historia personal, el contexto cultural y las condiciones cognitivas particulares.

Las implicaciones filosóficas de este cambio de paradigma son profundas. Por un lado, se desplaza la noción de significado como una entidad esencialista y fija hacia una comprensión funcional y relacional, en la que el significado se construye a partir de la interacción activa entre sujeto y mundo. Por otro lado, se reconoce la importancia de la diversidad cognitiva, evidenciada en poblaciones con desarrollo atípico, como los niños con síndrome de Down, quienes, pese a sus limitaciones cognitivas, desarrollan redes léxicas con una riqueza particular en relaciones temáticas, subrayando la plasticidad y adaptabilidad del sistema semántico.⁶²

Finalmente, esta comprensión nos invita a reconsiderar el lenguaje no sólo como un sistema formal de

60 Clark, *Surfing Uncertainty: Prediction, Action, and the Embodied Mind*.

61 Barsalou, "Grounded cognition".

62 Rubí y Falcón, "Lexical Organization in Spanish-Speaking Children with Down Syndrome: Thematic and Taxonomic Relations".

símbolos, sino como una herramienta cognitiva que emerge de la interacción estrecha entre el cuerpo, la experiencia y el contexto cultural. Según Varela, Thompson y Rosch,⁶³ la mente opera en un continuo de interacciones situadas, lo que implica que la estructura del significado sólo puede entenderse plenamente cuando se toma en cuenta esta dimensión vivencial e intersubjetiva.

Las redes léxicas, en tanto que mapas dinámicos de significado, reflejan esta realidad compleja, ofreciendo un puente entre la filosofía, la lingüística y la ciencia cognitiva para comprender cómo construimos y compartimos sentido en el mundo.

Desde esta perspectiva, la diversidad en la organización del léxico no debe concebirse como una desviación respecto a un modelo normativo ideal, sino como una manifestación legítima de la plasticidad semántica del ser humano. Las diferencias cognitivas, lejos de representar meras carencias, ofrecen rutas alternativas para la estructuración del significado, revelando el carácter adaptativo del lenguaje. Esto cobra especial relevancia en contextos educativos y terapéuticos, donde reconocer y valorar las estrategias compensatorias —como las redes temáticas observadas en niños con síndrome de Down— permite diseñar intervenciones más inclusivas, centradas en las potencialidades de cada individuo en lugar de sus limitaciones.

En este sentido, las redes léxicas no solo son un objeto de estudio filosófico o científico, sino también una herramienta para la transformación social. Comprender que el significado se construye desde la experiencia encarnada

63 Francisco J. Varela, Evan Thompson y Eleanor Rosch, *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience* (MIT Press, 1991).

y situada implica repensar los modelos pedagógicos que tradicionalmente se han basado en una concepción uniforme y descontextualizada del lenguaje. Un enfoque cognitivo y experiencial del léxico abre la posibilidad de crear entornos de aprendizaje sensibles a las trayectorias individuales, donde la adquisición del lenguaje no se mida únicamente por la cantidad de palabras o la adecuación a una norma categorial, sino por la capacidad de establecer conexiones significativas en contextos reales.

La investigación sobre redes léxicas constituye no solo un aporte teórico a la filosofía del lenguaje y la ciencia cognitiva, sino también una invitación ética a repensar el lugar del lenguaje en la vida humana. El léxico no es solo una base de datos de palabras, sino una cartografía viviente del mundo, modelada por nuestras experiencias, capacidades y relaciones. Reconocer la diversidad en su organización nos lleva a una comprensión más humana y compleja del significado: una que no excluye, no homogeniza, y que, en cambio, celebra la riqueza de las múltiples formas en que podemos habitar y expresar el mundo con palabras.

Referencias

Ball, L. V., P. Brusini y C. Bannard. “Revisiting Novel Word Semantic Priming: The Role of Strategic Priming Mechanisms.” *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, (2024), <https://doi.org/10.1177/17470218241306747>.

Barsalou, Lawrence W. “Grounded cognition.” *Annual Review of Psychology* 59, (2008): 617-645.

Barsalou, Lawrence W. “Situating simulation in the human conceptual system.” *Language and Cognitive Processes* 18, no. 5–6 (2003): 513-562.

Beckage, Nicole, Michael Colunga y Linda B. Smith. "Bootstrapping the lexicon: How children's early word production scaffolds later learning." *Frontiers in Psychology* 2, (2001): 136.

Bloom, Paul. *How Children Learn the Meanings of Words*. MIT Press, 2000.

Bloom, Paul. *How Children Learn the Meanings of Words*. MIT Press. 2002.

Borghi, Anna M. y Cristina Scorolli. "Language comprehension and dominant hand motion simulation." *Brain and Language* 111, no. 2 (2009): 135-142.

Branigan, Holly P., Martin J. Pickering, Simon P. Livsedge, Alan J. Stewart y Thomas P. Urbach. "Syntactic Priming: Investigating the Mental Representation of Language." *Journal of Psycholinguistic Research* 24, no. 6 (1995): 489-506.

Brugman, Beth Levin. "Story of Over." PhD diss., University of California, 1981.

Brugman, Beth Levin. "The Story of Over: Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon." PhD diss., University of California, 1984.

Campanario, J. M. "El enfoque conexionista en psicología cognitiva y algunas aplicaciones sencillas en didáctica de las ciencias." *Enseñanza de las Ciencias. Revista de investigación y experiencias didácticas* 22, no. 1 (2004): 93-104.

Carey, Susan. *The Origin of Concepts*. Oxford University Press, 2009.

Carnap, Rudolf. *Meaning and Necessity: A Study in Semantics and Modal Logic*. University of Chicago Press, 1947.

Clark, Andy. *Uncertainty: Prediction, Action, and the Embodied Mind*. Oxford University Press, 2016.

Collins, Allan M., y Elizabeth F. Loftus. "A Spreading-Activation Theory of Semantic Processing." *Psychological Review* 82, no.6 (1975): 407-428.

Cree, George S. y Ken McRae. "Analyzing the factors underlying the structure and computation of the meaning of complex concepts." En *The Psychology of Learning and Motivation*, editado por Brian H. Ross, 89-138. Academic Press, 2003.

Du Plessis, Lizelle. "The vocabulary spurt: Sources and significance." *South African Journal of Communication Disorders* 64, no. 1 (2017): a537.

Elman, Jeffrey L. "Connectionist models of language processing: Progress and prospects." *Cognitive Science* 29, no. 4 (2005): 499-532.

Elman, Jeffrey L. "The emergence of structure in language." En *Connectionist Psycholinguistics*, edited by Morten H. Christiansen and Nick Chater, 161-189. Ablex Publishing, 1999.

Fillmore, Charles J. "Frame Semantics." En *Linguistics in the Morning Calm*, 111-137. Hanshin, 1982.

Fisher, Cynthia, Henry Gleitman, and Lila Gleitman. "Critical periods for language acquisition: Evidence from second language learning." *Psychological Science* 5, no. 1 (1994): 14-18.

Frege, Gottlob. "Über Sinn und Bedeutung." *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik* 100 (1892): 25-50.

Gasser, Michael, y Linda B. Smith. "Learning nouns and their meanings: Connections, statistics, and semantics." En

Cognition and Language, editado por M. Tomasello and W. Merriman, 51-84. Mahwah, NJ: Erlbaum, 1998.

Hall, David G., et al. "Learning words." En *Handbook of Cognitive Science*, editado por F. E. Garzon and M. L. Anderson, 457-483. Routledge, 2018.

Hills, Thomas T., et al. "Longitudinal analysis of early semantic networks: Preferential attachment or preferential acquisition?" *Psychological Science* 20, no. 6 (2009): 729-739.

Keatley, C. W., J. A. Spinks, y B. De Gelder. "Asymmetrical Cross-Language Priming Effects." *Memory & Cognition* 22, no. 1 (1994): 70-84.

Lakoff, George y Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press, 1980.

Lakoff, George, and Mark Johnson. *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. Basic Books. 1999.

Lakoff, George. *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. University of Chicago Press, 1987.

Landauer, Thomas K. y Susan T. Dumais. 1997. "A solution to Plato's problem: The latent semantic analysis theory of acquisition, induction, and representation of knowledge." *Psychological Review* 104, no. 2(1997): 211-240.

Langacker, Ronald W. *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites*. Stanford University Press, 1987.

Luce, Paul A. y David B. Pisoni. 1998. "Recognizing spoken words: The neighborhood activation model." *Ear and Hearing* 19, no. 1 (1998): 1-36.

Luján, Ana V. “La categorización léxica en la semántica cognitiva.” *Léxico Español Actual*. 2007.

Mahowald, Kyle, Abigail James, Richard Futrell y Edward Gibson. “A Meta-Analysis of Syntactic Priming in Language Production.” *Journal of Memory and Language* 91, (2016): 5-27.

McRae, Ken, and Stephanie Boisvert. “Automatic semantic similarity priming.” *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition* 24, no. 3 (1998): 558-572.

McRae, Ken, George S. Cree, Mark S. Seidenberg, y Chris McNorgan. “Semantic feature production norms for a large set of living and nonliving things.” *Behavior Research Methods* 37, no. 4 (2005): 547-559.

Montague, Richard. “The Proper Treatment of Quantification in Ordinary English.” En *Approaches to Natural Language*, editado por Jaakko Hintikka, Julius M.E. Moravcsik y Patrick Suppes, 221-242. Springer, 1973.

Montague, Richard. “Universal Grammar.” *Theoria* 36, no. 3 (1970): 373-398.

Nation, Kate y Margaret J. Snowling. “Developmental differences in sensitivity to semantic relations among good and poor comprehenders: Evidence from semantic priming.” *Cognition* 70, no. 1 (1999): B1-B13.

Neely, James H. “Semantic priming effects in visual word recognition: A selective review of current findings and theories.” En *Basic Processes in Reading: Visual Word Recognition*, editado por Derek Besner y Glyn W. Humphreys, 264-336. Erlbaum, 1991.

Nelson, Katherine. *Making Sense: The Acquisition of Shared Meaning*. Academic Press, 1985.

Nematzadeh, Aida, Afra Alishahi Fazly, and Suzanne Stevenson. "A computational model of early word learning from multimodal input." *Language Learning and Development* 10, no. 1 (2014): 1-27.

Newman, Rochelle S., et al. "Statistical learning of word boundaries: Children's learning of phrasal units." *Journal of Memory and Language* 54, no. 3 (2006): 305-319.

Regier, Terry. "Emergent constraints on word-meaning mappings." In *Cognitive Models of Language*, edited by Michael Tomasello, 31-60. Erlbaum, 2003.

Rosch, Eleanor. "Cognitive representations of semantic categories." *Journal of Experimental Psychology: General* 104, no. 3 (1975): 192-233.

Rubí, Rosa, y Alberto Falcón. "Lexical Organization in Spanish-Speaking Children with Down Syndrome: Thematic and Taxonomic Relations." Póster presentado en el 2024 *ICIS Biennial International Congress of Infant Studies*, Glasgow, Scotland, 4-6 de julio, 2024.

Russell, Bertrand. "On denoting." *Mind* 14, no. 56 (1905): 479-493.

Snow, Catherine E. "Social perspectives on the emergence of language." En *Handbook of Child Psychology*, vol. 2, editado por D. Kuhn y R. S. Siegler, 187-208. Wiley, 1999.

Steyvers, Mark y Joshua B. Tenenbaum. "The large-scale structure of semantic networks: Statistical analyses and a model of semantic growth." *Cognitive Science* 29, no. 1 (2005): 41-78.

Stille, Magnus, Trevor Bekolay, Peter Blouw y Peter Kröger. "Multi-level modeling of lexical access using Nengo." *Cognitive Computation* 12, (2020): 117-134.

Styles, Suzy J. y Kim Plunkett. "How do infants build a semantic system?" *Infancy* 14, no. 1 (2009): 132-161.

Talmy, Leonard. "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms." En *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 3: *Grammatical Categories and the Lexicon*, editado por Timothy Shopen, 57-149. Cambridge University Press, 1985.

Tarski, Alfred. "The semantic conception of truth and the foundations of semantics." *Philosophy and Phenomenological Research* 4, no. 3 (1944): 341-376.

Tomasello, Michael. *Constructing a Language: A Usage-Based Theory of Language Acquisition*. Harvard University Press, 2003.

Urrutia, Martha. *Procesamiento léxico y modelos conexionistas*. UNAM, 2003.

Varela, Francisco J., Evan Thompson y Eleanor Rosch. *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*. MIT Press, 1991.

Vitevitch, Michael S. "What can graph theory tell us about word learning and lexical retrieval?" *Journal of Speech, Language, and Hearing Research* 51, no. 2 (2008): 408-422.

Vivas, Estela y Luz Vivas. "La adquisición de palabras y el desarrollo de conceptos en la infancia." *Revista de Psicología General y Aplicada* 62, no. 2 (2009): 201-218.

Waxman, Sandra R. y Laura L. Namy. "Challenging the notion of a thematic preference in early word learning." *Developmental Psychology* 33, no. 3 (1997): 555-567.

Werker, Janet F. y H. Yeung. "Infant speech perception and lexical representation." *Trends in Cognitive Sciences* 9, no. 11 (2005): 519-525.